

## Acreditación y reconocimiento de la acción tutorial en España: hacia una propuesta estatal

## Accreditation and recognition of mentoring in Spain: towards a state proposal

Amando Martín-Zurro

Sigue siendo demasiado habitual en nuestro sistema sanitario el papel marginal de la docencia dentro de unos centros en los que la asistencia y, en menor medida, la investigación adquieren el mayor protagonismo y desequilibran la –en teoría– reconocida y necesaria tríada de asistencia, investigación y docencia como conjunto de funciones básicas de las instituciones sanitarias y sus profesionales.

El tutor es una figura clave en el proceso de aprendizaje de los médicos especialistas en formación, actúa como referente y modelo y, por tanto, ha de reunir una serie de características que garanticen que desarrollará con efectividad sus funciones. Además de los requisitos profesionales y académicos, es preciso que el tutor tenga unas condiciones humanas en las que resalte la capacidad de relación y comunicación con los pacientes y su entorno, y con los profesionales del centro. También es muy importante que tenga un grado suficiente de motivación y de disponibilidad para las tareas de la tutoría, con especial énfasis en las actividades docentes. La figura del tutor existe en la mayoría de los países, aunque a veces con otro nombre, como ‘supervisor’ o ‘mentor’, y su misión va más allá de la docencia directa para centrarse en un papel de supervisión y guía durante todo el proceso de aprendizaje.

Los procesos de acreditación y reacreditación de los tutores solamente serán posibles y eficaces cuando la oportunidad de ser nombrado como tal tenga los suficientes elementos de incentivación y atractivo personal y profesional para generar un cierto grado de competencia en el acceso a esta situación. Constituye un elemento primordial y condición indispensable para poder implementar un sistema de acreditación de tutores. No se puede exigir más rigor ni pedir cuentas a los tutores acerca de su actividad docente si no están adecuadamente reconocidos e incentivados.

*Within our healthcare system teaching very often continues to play but a marginal role in educational centres, where care and, to a lesser extent, research predominate. This results in an upset in the –theoretically– acknowledged and necessary balance among care, research and teaching as the set of basic functions of healthcare institutions and their professionals.*

*The mentor is a key figure in the learning process of trainee medical specialists, acting as both a referent and a model and, therefore, must have a series of characteristics that ensure his or her duties will be carried out in the most effective manner. In addition to the professional and academic requirements, mentors must also possess a number of qualities, one of the most important being the capacity to interact and communicate with patients and those around them, as well as with the professionals at the institution. It is also very important that mentors have a sufficient degree of motivation and willingness to fulfil the mentoring tasks adequately, with special emphasis on teaching activities. The figure of mentor exists in most countries, although sometimes under another name, such as ‘supervisor’ or ‘tutor’, and their mission goes beyond that of direct teaching to focus on a role providing supervision and guidance throughout the whole learning process.*

*The accreditation and re-accreditation of mentors will only be possible and effective when the opportunity to be appointed as such offers enough incentives and is deemed to be sufficiently appealing, both personally and professionally, to generate a certain degree of competitiveness among those interested in accessing this situation. It is an essential element and an indispensable condition for the implementation of a system for accrediting mentors. We cannot demand more of mentors or hold them accountable for their teaching activity if they are not given adequate recognition and incentives.*

Vicepresidente de la Fundación Española de Educación Médica.

E-mail:  
a.martinzurro@gmail.com

© 2018 FEM

Tal como describí en distintos medios hace ya bastantes años, los ámbitos principales del reconocimiento explícito de la acción tutorial son los siguientes:

- *Documental*, mediante certificados oficiales del propio centro y de otras instituciones de ámbito estatal o autonómico.
- *Reordenación de la actividad asistencial*, que permita disponer de un número de horas suficiente para la tutoría.
- *Económico*, como parte de la retribución variable establecida por la consecución de objetivos en el marco de la entidad o empresa.
- *Formativo*, facilitando y priorizando la participación de los tutores en actividades docentes, especialmente de tipo metodológico.
- *Desarrollo profesional continuo y carrera profesional*, valorando adecuadamente el mérito de la propia tutoría en el contexto del desarrollo profesional continuo individual y en la promoción en el seno de la empresa y del centro.

A partir de las consideraciones previas se hace palmaria la evidencia de que los procesos de acreditación y reacreditación de los tutores no pueden caminar separadamente de los de reconocimiento e incentivación de la acción tutorial. A pesar de ello, numerosos políticos, gestores y directores de centros y servicios parecen no asumir que si quieren disponer de un número suficiente de tutores, y que éstos tengan una preparación y motivación óptimas, han de abordar de forma conjunta y con visión amplia y de futuro estos dos ámbitos.

En los últimos tiempos estamos asistiendo a una cierta proliferación de iniciativas de formación dirigidas a los tutores de posgrado, presentes o futuros, promovidas por instituciones diversas, entre ellas la propia Organización Médica Colegial. También se están poniendo en marcha vocalías específicas de tutores en distintos colegios de médicos. Sean bienvenidos estos proyectos en la medida en que contribuyan a visibilizar las necesidades de este colectivo de importancia nuclear en la docencia posgraduada. Dicho esto, no puede ni debe olvidarse que estas y otras propuestas serían mucho más coherentes y efectivas si estuvieran adecuadamente contextualizadas en el marco de una propuesta estatal de acreditación y reconocimiento de la acción tutorial.

En el diseño y puesta en marcha de esta iniciativa estatal deberían desempeñar un papel protagonista compartido el Consejo Nacional de Especialidades de Ciencias de la Salud y sus comisiones, las organizaciones profesionales médicas y de enfermería, y las de los propios tutores y residentes. La propuesta

*As I outlined in different media some years ago, the main areas in which mentoring should be explicitly recognised are the following:*

- *Documentary, by means of official certificates from the centre itself and from other state or regional institutions.*
- *Reorganisation of healthcare activity, to allow for a sufficient number of hours for mentoring.*
- *Economic, as part of the variable remuneration established for meeting goals within the institution or company.*
- *Training, by facilitating and giving priority to mentors' participation in teaching activities, especially those dealing with methodology.*
- *Continuing professional development and career, with adequate value being given to the merit of mentoring itself within the context of individual continuing professional development and its promotion within the company and the centre.*

*In view of the foregoing considerations, it is clear that the processes of accreditation and re-accreditation of mentors cannot develop along lines that are not linked to those of recognising and encouraging mentoring itself. Nevertheless, many politicians, managers and directors of centres and services do not seem to accept that if they want to have a sufficient number of mentors with the best possible training and motivation, they must address these two areas together and with a broad forward-looking vision.*

*In recent times we have witnessed a certain proliferation of training initiatives aimed at present or future postgraduate mentors promoted by a variety of institutions, including the Spanish Organisation of Medical Associations (in Spanish, OMC). Specific mentor subcommittees are also being set up in different medical associations. These projects are to be welcomed as a means to help highlight the needs of this vitally important group in postgraduate teaching. That said, it cannot and should not be forgotten that these and other proposals would be far more coherent and effective if they were properly contextualised with the framework of a state proposal for accreditation and recognition of mentoring.*

*In the design and implementation of this state initiative, the lead role should be played jointly by the Spanish National Council of Health Science Specialties and its commissions, the different medical and nursing professional organisations, and the mentors and resident physicians themselves. The proposal should focus on those aspects of the accreditation and recognition processes that are mandatory throughout all the national health system, without going into the details of those included within the compe-*

debería centrarse en aquellos aspectos de los procesos de acreditación y reconocimiento de cumplimiento obligado en todo el sistema nacional de salud, sin entrar a pormenorizar aquellos que responden a competencias transferidas a los servicios de salud de las distintas comunidades autónomas.

Es obvio que en un editorial no se pueden desarrollar con detalle todos y cada uno de los componentes de la propuesta estatal, pero sí se pueden apuntar algunos de sus elementos nucleares.

En el terreno de la acreditación y reacreditación de los tutores es importante establecer con claridad los requisitos y mecanismos para poder acceder a esta condición: titulación(es); perfiles profesionales clínico, docente e investigador; experiencia profesional previa, global y específica en el campo docente, etc. También es necesario definir con precisión los motivos y mecanismos por los cuales puede perderse esta característica, así como la periodicidad con la que ha de renovarse la acreditación. Los procesos de acreditación y reacreditación de los tutores y sus resultados concretos deberían formar parte de la documentación necesaria para solicitar la acreditación inicial o su renovación por las unidades docentes, centros y servicios. Un elemento a considerar en esta línea podría ser el Diploma de Acreditación en Acción Tutorial que la Dirección General de Ordenación Profesional ya ha presentado a la Comisión de Recursos Humanos del Sistema Nacional de Salud.

En el campo del reconocimiento de la acción tutorial es preciso abordar, ubicándolos en el mismo nivel de importancia, todos y cada uno de los ámbitos señalados antes. Desarrollarlos parcialmente, dejando de lado uno o varios de ellos, tal como han hecho algunas comunidades autónomas, es un error que puede contribuir a dificultar la solución del problema y en ningún caso a facilitarla.

El bajo nivel de prioridad que conceden a la docencia numerosos responsables políticos y gestores de sanidad se traduce en reconocimientos parciales e insuficientes de la acción tutorial, habitualmente centrados en el ámbito documental y poco más. Hay que insistir en todas las instancias en la importancia de abordar todos los ámbitos, incluido el económico. Para conseguir este objetivo irrenunciable es primordial que la propuesta estatal sea asumida por los distintos actores con el mismo nivel de convencimiento sobre la bondad de sus planteamientos y de responsabilidad sobre el control de su desarrollo.

*tencies transferred to the health services of the different autonomous communities.*

*It is obvious that it is not possible to address each and every one of the components of the state proposal in detail in an editorial, but we can point out some of its core elements.*

*In the field of accreditation and re-accreditation of mentors, it is important to clearly establish the requirements and mechanisms to be able to access this condition: qualification(s); clinical, teaching and research professional profiles; previous, overall and specific professional experience in the teaching field, and so forth. It is also necessary to establish a precise definition of the motives and mechanisms by which this condition may be lost, as well as the periodicity with which accreditation has to be renewed. The processes of accrediting and re-accrediting mentors and their concrete results should be part of the documentation required for teaching institutions, units or services to apply for initial accreditation or its renewal. One element to be taken into consideration in this regard could be the Mentoring Accreditation Diploma that the Sub-Directorate General of Professional Regulation has already submitted to the Human Resources Commission of the Spanish National Health System.*

*In the field of the recognition of mentoring, all the areas mentioned above must be addressed, granting each of them the same degree of importance. Developing them only partially, leaving one or more of them to one side, as some autonomous communities have done, is a mistake that may make it more difficult to solve the problem and will in no way help make it easier.*

*The low level of priority given to teaching by many policymakers and health managers results in the partial and insufficient recognition of mentoring, usually focused on little more than documentary matters. The importance of addressing all the areas, including the economic aspects, must be stressed at all levels. In order to achieve this inalienable goal, it is essential that the state proposal be taken on board by the different stakeholders with the same level of conviction regarding the benefits of its proposals and the responsibility of monitoring its development.*